

Indicadores de rendimiento académicos desde la perspectiva de los estudiantes en línea del SUAyED Psicología

Gómez Rodríguez, Jessica

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

UNAM¹

jessica.gomez@ired.unam.mx

Miranda Díaz, Germán Alejandro

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

UNAM²

amiranda@ired.unam.mx

Delgado Celis, Zaira Yael

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

UNAM³

zaira.delgado@ired.unam.mx

Resumen

El objetivo de este trabajo fue identificar los indicadores de un buen desempeño académico que perciben los y las estudiantes sobre su ejecución durante un semestre. Participaron 50 personas de la licenciatura Psicología en línea que contestaron una encuesta de autoevaluación que consistió en responder de manera abierta cómo percibían su desempeño académico. El 62% percibieron su desempeño como satisfactorio, dato que coincidió con la calificación final obtenida. El 28% no fue congruente entre sus percepciones, los argumentos que dieron y su calificación final. Dentro de los indicadores de un buen desempeño percibido, el más frecuente fue el de organizar sus tiempos académicos ajustando con los de la vida personal.

Palabras clave: Rendimiento académico, educación en línea, percepción del rendimiento académico, aprendizaje.

Introducción

A pesar del crecimiento exponencial de estudiantes interesados en estudiar en la modalidad en línea, el número de desertores y desertoras es elevado (Gómez-Cermeno & Alemán de la Garza, 2016). Algunos de los factores que se han relacionado a este fenómeno es el rendimiento académico, la falta de habilidades y la percepción de estudiantes de los entornos de aprendizaje autorregulado (Covington, 2012).

¹ Universidad Nacional Autónoma de México

² Universidad Nacional Autónoma de México

³ Universidad Nacional Autónoma de México

Al abordar el rendimiento académico emergen tres problemas: su definición, las formas en que se mide y sus causas. Por ejemplo, es común relacionar la calificación final con el rendimiento de manera significativa, aunque sea una variable multifactorial. Se le ha definido desde el éxito y fracaso académico, entendido como la consecución o no de los objetivos de un plan de estudios (Traver, 2000), acompañados de los factores a considerar (Ruiz, 1995).

Así el objetivo de este escrito es conocer los indicadores de un buen rendimiento académico que perciben los y las estudiantes de SUAYED Psicología sobre su ejecución durante un semestre. Para ello se aplicó una encuesta que contestaron cincuenta estudiantes de primero a cuarto semestre en donde se les preguntó cómo consideraron su desempeño a lo largo del módulo y las razones de ello.

Desarrollo

El rendimiento académico de los y las estudiantes es un indicador comúnmente evaluado por las universidades, pues se encuentra asociado a un mayor número de egreso y titulación, competitividad laboral, e incluso como parte de la evaluación de las competencias docentes y del alumnado (Morazán, 2013). La medida que el modelo educativo utiliza para saber si se alcanza el desarrollo académico deseado es una calificación, misma que se le ha dado casi todo el valor para predecir el éxito o fracaso académico y profesional, menos se dice de lo que el estudiante percibe de su propio desempeño (Andreani, 1975).

El rendimiento académico se ha definido por Acosta (1988) como la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar en cualquier nivel acotándolo a la calificación. Novaez et al. (1986) señalan que es una medida de las capacidades de los aprendices a lo largo de su proceso formativo y que requiere de las competencias de los y las estudiantes para responder a los estímulos educativos. Para Traver (2000), desde el análisis del éxito y fracaso explica que es el resultado de evaluar estos conceptos valorando las capacidades de las y los estudiantes. Así el fracaso escolar será la no consecución de los objetivos en un plan de estudios.

Ruiz (1995) sugiere vincular el contexto, pues no es un fenómeno que se presente de manera aislada. Afirma que los individuos inmersos en una institución educativa de cualquier modalidad, están dentro de un ambiente social en donde reciben influencia de diversos grupos, mismos que tendrán una repercusión en el aprovechamiento escolar, por tanto, no sólo estará determinado por los programas, libros y material de apoyo, sino por un marco referencial mucho más amplio que incluye variables Individuales (entiéndase estas como actitudes, interés, expectativas, emociones y representaciones mentales) y del entorno (sociedad, cultura, educación, modalidad, etc.), que en conjunto influyen en la percepción que los y las

estudiantes tienen de sí mismos y de las tareas que van a realizar (González, Valle, Núñez & González, 1996).

De manera tradicional el contexto con el que se le ha relacionado es la educación presencial y del profesorado como principal agente evaluador. Desde esta perspectiva es innegable reconocer como el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS) han tenido un impacto irreversible en la educación como un medio transformador que terminó en una nueva modalidad de estudio que hemos denominado educación en línea o mediada por tecnología (Gómez-Cermeno & Alemán de la Garza, 2016).

Este entorno ofrece a los y las estudiantes más oportunidades para asumir la responsabilidad de su aprendizaje y desarrollo, sin embargo, se enfrentan a dificultades como la gestión del tiempo, cumplir con sus compromisos personales, y mantener la motivación. Si no se logra un equilibrio, es muy problema que no cumplan con los objetivos del programa educativo y abandonen. Así, la percepción de su rendimiento académico puede ser un motivo de deserción, tema poco estudiado en la educación en línea (Covington, 2012).

En esta materia, diversos estudios han correlacionado el desempeño académico con el promedio final tal y como ocurre en la educación presencial, pues sigue siendo significativo (Rodríguez & Ruiz, 2011; Cardona, 2010), aunque se reconoce la existencia de otros factores, como la percepción que tienen los estudiantes de su capacidad (Olivia & Gloria, 2013; Covington, 2012).

Villanueva y Casas (2010), reconocen que los y las estudiantes en línea deberán contar con habilidades, conocimientos y actitudes propias de la modalidad que han llamado e- competencias, las cuales clasifican a groso modo en autorregulación, el contacto a distancia (el uso de medios tecnológicos para acercar a los aprendices y tutores) y las redes sociales (la interconexión). Bocchi, Eastman y Owens (2004) en un intento por identificar un perfil que les permitiera retener a los y las estudiantes en la modalidad, señalaron necesario que los aprendizajes sean por cortes, es decir, segmentar en pequeños módulos grandes contenidos, trabajos en equipo, la constante interacción y retroalimentación del tutor, ayudar a los y las estudiantes a identificar y satisfacer expectativas de crecimiento personal y profesional, tutores interesados y competentes en la enseñanza de entornos de aprendizaje en línea.

Evaluar en cualquiera de sus niveles, en este caso el desempeño académico, busca identificar los efectos, impacto y la eficiencia de acomodo y uso de estrategias didácticas, así como conocer resultados, puntos débiles y fuertes del proceso educativo que sirva como retroalimentación para la puesta en marcha de políticas y estrategias educativas (Cardona, 2010). Para la educación en línea tener claros indicadores de

desempeño académico, además de lo ya señalado, permitirá a los y las estudiantes que deseen cursar esta modalidad, identificar las habilidades y destrezas que les serán requeridas y valorar qué tan conscientes son los aprendices de su proceso educativo y el impacto de su percepción con los resultados finales.

El objetivo de la presente investigación fue identificar los indicadores de un buen desempeño académico que perciben los y las estudiantes de SUAYED Psicología en Línea sobre su ejecución durante un semestre.

Metodología

Se consideraron cinco módulos del semestre 2016-2; dos de primer semestre, dos de segundo y uno de cuarto. En total sumaron 104 alumnos registrados y Evaluados en el Sistema Integral de Administración Escolares (SIAE) de los cuales permanecieron activos 56.

Para identificar cómo habían percibido su desempeño al final del módulo y antes de conocer su calificación de manera formal, contestaron una encuesta que se presentó en un foro en el que se les plantearon las siguientes preguntas abiertas:

- ¿Cómo consideras tu desempeño como estudiante a lo largo del módulo? ¿Por qué?
- ¿Qué fue lo nuevo que aprendiste en el módulo?
- Si hubo algo que ya sabías y consideraste repetido.
- ¿Cuál de tus trabajos o participaciones en foro te gustó más? ¿Por qué?
- ¿Cuál de tus trabajos o participaciones en foro te gustó menos? ¿Por qué?
- ¿Qué sugieres para la mejora del curso?

De los 56 participantes activos 50 contestaron la encuesta, mismas que fueron consideradas para el posterior análisis.

Para identificar los criterios de desempeño percibidos por los y las estudiantes para tener un buen rendimiento académico, sólo se consideró la primera pregunta. Se copiaron y pegaron las respuestas en un procesador de textos, para posteriormente crear una matriz de datos en una hoja de cálculo.

Luego del tratamiento de los datos se identificó como percibían su desempeño los y las estudiantes, es decir, se trabajó con las respuestas de la pregunta “¿Cómo consideras tu desempeño como estudiante a

lo largo del módulo?”. Cada respuesta fue agrupada en tres categorías: satisfecho, poco satisfecho e insatisfecho. Después se determinaron las razones que daban para identificarse en alguna de las tres categorías, es decir, se analizó el por qué. Se realizaron categorías de los argumentos que tenían los y las estudiantes para cada clasificación. Del SIAE se extrajo el número total de inscritos, así como la calificación obtenida por los estudiantes al final módulo.

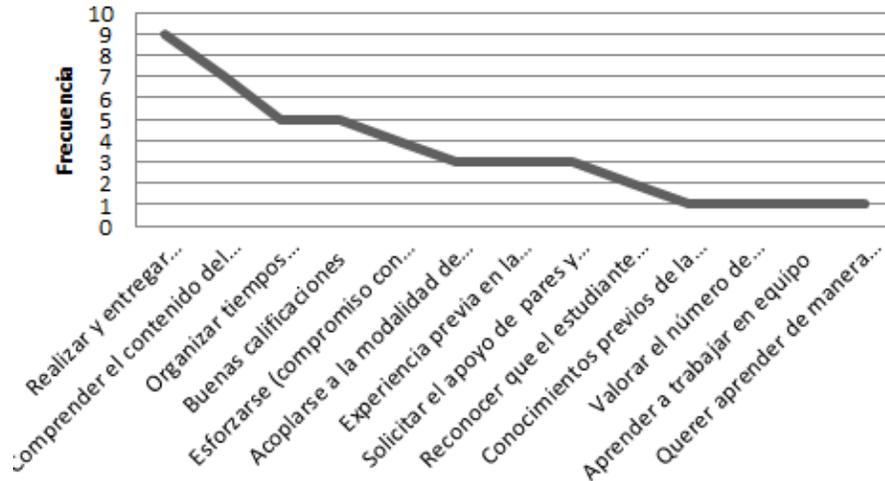
Resultados

En cuanto a las percepciones de desempeño de los y las estudiantes se agruparon tres grandes categorías; Satisfactorio, Poco satisfactorio e Insatisfactorio. Para el primero usaron descriptores como “muy favorable, bueno, adecuado, he avanzado considerablemente, excelente y de 10”. Para el segundo empleaban términos como “de manera parcial, no me fue tan mal, fue regular, fue lo mejor que pude, aunque no lo que quisiera, puede ser mejor, regular, más o menos, aceptable”. Para la categoría de insatisfecho los alumnos decían oraciones como “muy por debajo de lo que se soy capaz de tener, no lo considero adecuado y malo”.

Al identificar las frecuencias de cómo valoraban su rendimiento resultó que el 64% perciben su desempeño como satisfactorio, 30% como regular y 6% como insatisfactorio. En cuanto a la calificación 39% obtuvo nueve, el 20% siete, el 18% ocho, el 12% diez, el 8% seis y el 4% obtuvo una nota reprobatoria. Si comparamos las modas de las percepciones y sus calificaciones (satisfactorio y nueve de calificación) se confirma que la mayoría de los estudiantes que percibe su desempeño como satisfactorio obtuvieron una calificación final de nueve.

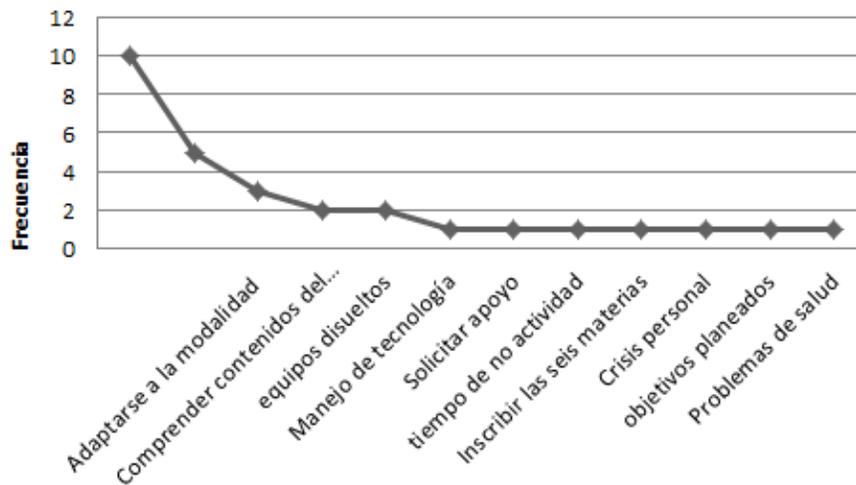
En la pregunta sobre por qué consideraban como satisfechos, poco satisfechos e insatisfechos su desempeño a cada grupo de estudiantes, mencionaron una serie de descriptores que se representan en las siguientes gráficas.

En la gráfica 1 se presentan los descriptores que los y las estudiantes mencionaron para sentirse satisfechos con su desempeño. El indicador más frecuente al que los alumnos refieren su éxito académico es realizar y entregar actividades de calidad siguiendo las instrucciones con nueve menciones, seguido por comprender el contenido del módulo con siete y organizar tiempos académicos con los de la vida personal con cinco.



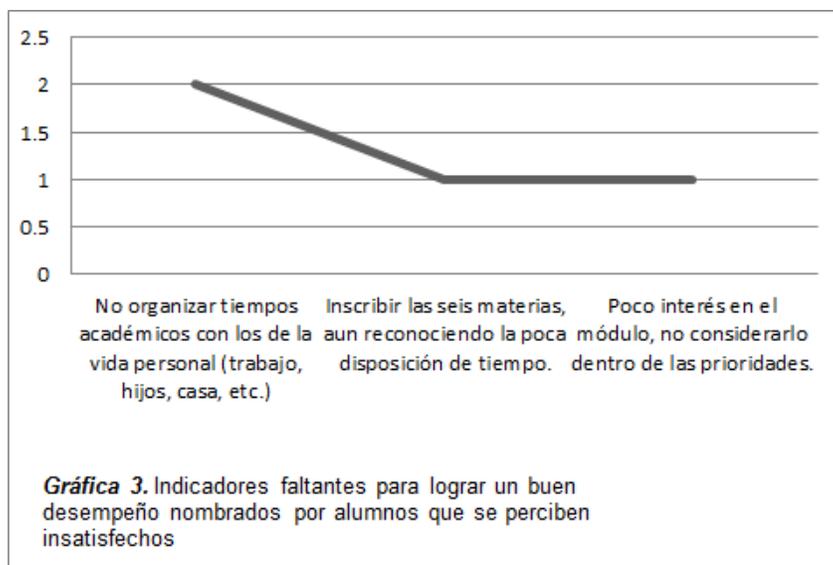
Gráfica 1. Indicadores de buen desempeño nombrados por estudiantes que se perciben satisfechos

En la gráfica 2 se presentan los descriptores que los y las estudiantes mencionaron para sentirse poco satisfechos con su desempeño. El indicador más frecuente fue dificultad para organizar tiempo académico con los de la vida personal con diez menciones, seguido por dificultad para entregar las actividades en tiempo con siete y dificultad para adaptarse a la modalidad de estudios con tres menciones.



Gráfica 2. Indicadores de desempeño faltante nombrados por estudiantes que se perciben poco satisfechos

En la gráfica 3 se presentan los descriptores que los alumnos mencionaron para sentirse insatisfechos con su desempeño. El más frecuente fue No organizar tiempo académico con los de la vida personal seguido por inscribir las seis materias aun reconociendo la poca disposición de tiempo y por último poco interés en el módulo al no reconocerlo dentro de sus prioridades.



La falta de organización para las tres categorías resultó ser de las más mencionadas con diecisiete. Las categorías de insatisfactorio y regular confirman algunos indicadores de buen desempeño como valorar el número de materias a inscribir según el tiempo disponible, realizar actividades de calidad siguiendo las instrucciones, comprender el contenido del módulo, esforzarse (compromiso con el estudio) y solicitar el apoyo de pares y tutores.

Estudiantes que se consideran como poco satisfechos e insatisfechos con su rendimiento académico, identificaron que no lograron concluir con éxito el módulo debido al abandono de sus pares de equipo, dificultad para el manejo de la tecnología, tiempo prolongado antes de iniciar actividades académicas, problemas de salud y crisis personales.

También fue posible detectar catorce casos (28%) en donde los indicadores no fueron congruentes con la percepción, de los cuales se identificaron tres grupos. Del total el 43% se describen como satisfechos pero que tienen una calificación entre siete y seis, sus argumentos son más bien congruentes con la calificación, pues dicen no haber entregado tareas en tiempo, dificultad para adaptarse a la modalidad, organizar tiempos, etc. El segundo grupo que corresponde al 43%, de estudiantes que se perciben como satisfechos con calificación de ocho, nueve o diez, pero en sus argumentos no reconocen lo que hicieron bien y señalan lo que les hizo falta, aspectos a mejorar e incluso cuestiones personales como problemas de salud que intervinieron en su percepción. Un último grupo, el 15% de estudiantes, se identifican como insatisfechos o poco satisfechos y sus argumentos son acorde a ello, pero que tiene una calificación de nueve. Describen que independientemente de la calificación no lograron organizarse y aunque cumplieron, percibían caos y desorden pues hacían sus actividades en las fechas límite de entrega.

Conclusiones

Al explorar la percepción de los estudiantes respecto a su desempeño, se lograron identificar tres categorías que se relacionan con su calificación final, lo cual brinda oportunidad para que en estudios posteriores se pueda elaborar un instrumento validado para esta población.

De los grupos identificados como incongruentes entre sus indicadores descritos, calificación y la forma como nombran su desempeño (satisfactorio, poco satisfactorio e insatisfactorio) será necesario indagar sobre sus respuestas. Hacer preguntas mucho más específicas permitirá aclarar si se trata de la autoexigencia de los y las estudiantes, si sus respuestas no estaban orientadas a lo que se solicitaba o la pregunta no fue clara.

Cada grupo se caracterizó por relacionar de maneras distintas cada aspecto evaluado. En el primero denominan su rendimiento como satisfactorio, aunque su calificación fue igual o menor a siete, en el segundo aquellos que a pesar de tener una buena calificación e identificarse como satisfechos y satisfechas, describieron áreas de oportunidad y problemas como salud que pueden interferir en su desempeño, y los menos comunes que son estudiantes que valoran su desempeño como insatisfactorio y lo describieron como tal, pero que su calificación fue igual o superior a ocho.

Del grupo que se percibe como satisfecho, es posible identificar una lista de indicadores descritos por los y las estudiantes para tener un buen rendimiento académico, los cuales se enlistan a continuación:

- Realizar y entregar actividades de calidad siguiendo las instrucciones
- Comprender el contenido del módulo
- Organizar tiempos académicos con los de la vida personal (trabajo, hijos, casa, etc.)
- Buenas calificaciones
- Esforzarse (compromiso con el estudio)
- Acoplarse a la modalidad de estudios
- Experiencia previa en la modalidad en línea
- Solicitar el apoyo de pares y tutores
- Reconocer que el estudiante en línea debe ser autónomo y autorregulado en su aprendizaje
- Conocimientos previos de la materia
- Valorar el número de materias a inscribir según el tiempo disponible
- Aprender a trabajar en equipo
- Querer aprender de manera significativa
- Usar la tecnología con fines educativos

Este listado podrá ser un primer eslabón para identificar como tutores, qué actividades y estrategias psicopedagógicas podrán ser condiciones para que los y las estudiantes tengan a su alcance lo necesario para solicitar el apoyo de pares y tutores, ser autónomos, que su aprendizaje sea significativo, insumos para que el estudiante logre acoplarse a la modalidad de estudios, recursos suficientes para presentar los contenidos, etc. (Covington, 2012; Gómez-Cermeno & Alemán de la Garza, 2016; González, Valle, Núñez & González, 1996). El tipo de actividades es una variable que tendrá que ser estudiada pues por medio de ellas se cumplen los objetivos del programa que resulta ser lo que define al rendimiento académico, la consecución o no de esos objetivos (Traver, 2000).

Referencias

- Acosta, C. (1998). Creatividad, motivación y rendimiento académico. Maracena: ALIBBE.
- Andreani, D. (1975). Aptitud mental y rendimiento escolar. Barcelona España: Herder.
- Bocchi, J., Eastman, J. K. y Owens, C. (2004). Retaining the Online Learner: Profile of Students in an Online MBA Program and Implications for Teaching Them. CYBER DIMENSIONS.
- Cardona, D. M. (2010). Indicadores Básicos para Evaluar el Proceso de Aprendizaje en Estudiantes de Educación a Distancia en Ambiente e-learning. *Formation Universitaria*, 3 (6), 15-32. Doi: 10.4067/S0718-50062010000600004
- Covington, K. (2012). Student Perceptions of E-learning environments, Self-Regulated Learning, and Academic Performance (doctoral dissertation). Walden University. College of Social and Behavioral Sciences. <http://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>
- Gómez-Zermeno, M. G. y Alemán de la Garza, L. (2016). Student Perceptions of E-Learning Environments, Self-Regulated Learning and Academic Performance. *Turkish Online Journal of Distance Education*, 17(2), 3-14.
- González, R., Valle, A., Núñez-Pérez, J. C. y González, J. (1996). Una aproximación teórica al concepto de metas académicas y su relación con la motivación escolar. *Psicothema*, 8(1), 45-61. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/727/72780104.pdf>
- Morazán, S. (2013). Competencias docentes y su relación con el rendimiento académico en la asignatura de matemáticas en las instituciones de educación media del municipio de Danlí. (Maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- Novaez, P., González, R., García, R., González, P., Rocas, M., Álvarez, P. y González, T. (1986). Estrategias de aprendizaje, Auto concepto y Rendimiento Académico. *Psicothema*, 10 (1), 97-109.
- Oliva, P. y Gloria, C. (2013). Percepción de rendimiento académico en estudiantes de Odontología. *Educación Media superior*. 27(1), 86-91. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v27n1/ems11113.pdf>
- Rodríguez, M. N. y Ruíz, M. A. (2011). Indicadores de Rendimiento de Estudiantes Universitarios: Calificaciones VS Créditos. *Revista de educación*, 355, 467-492. DOI: 10-4438/1988-592X-RE-2011-355-033.
- Ruiz, C. (1995). Crisis, educación y poder en México. México: Plaza y Valdés.
- Traver, P. (2000). Éxito y fracaso escolar. Culpables y víctimas. Barcelona: CISSPRAXIS.
- Villanueva, G. y Casas, M. (2010). e-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento. *Signo Pensamiento*, 29 (56), 124-138. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/signo/v29n56/v29n56a08.pdf>